

El Expositor Bautista

AÑO XVIII.

BUENOS AIRES. ENERO 1.º DE 1925.

NÚM. 1

FELIZ AÑO NUEVO

Deseamos a todos los lectores un muy feliz Año Nuevo. Que sea 1925 para todos el año de las más copiosas bendiciones, del más notable crecimiento espiritual y de las actividades más fecundas gozado hasta aquí.

Carta de Año Nuevo

Del Dr. F. V. MULLINS, presidente de la Alianza Mundial Bautista.

A la hermandad bautista del mundo, miembros y amigos de la Alianza Mundial Bautista:

El principio del nuevo año trae muchas señales del favor divino sobre nuestra obra. Desde los campos misioneros vienen inspiradores informes de muchas conversiones habidas por la fiel predicación del evangelio y por el fiel testimonio de los discípulos. En las dos grandes Convenciones Bautistas de los Estados Unidos y entre nuestros hermanos canadienses se han iniciado nuevos movimientos tendientes a desarrollar una prosecución más activa de nuestra obra. Igualmente de Inglaterra vienen inspiradoras noticias de nuevos pasos hacia adelante en la obra del reino. En algunos países hay persecuciones, pero en otros la causa de nuestro Señor Jesucristo está logrando señaladas victorias. Aun la persecución está avivando el celo de los discípulos.

El pueblo bautista tienen muchos motivos por qué agradecer a Dios y animarse. La inmensa mayoría de los nuestros permanecen fieles a la fe del Nuevo Testamento. Ha habido controversias, pero las tales han servido para definir más claramente nuestra unidad en cuanto a las cosas más importantes. La deidad y soberanía de Jesu-

cristo, la eficacia de su muerte expiatoria y el poder de su resurrección son las verdades céntricas de nuestro mensaje.

Las diversas agrupaciones de bautistas esparcidas por todo el mundo ya van comprendiendo cuál sea su misión y se hallan inspiradas por una grande visión. Tal visión presenta al Cristianismo en sus elementos universales: la salvación por fe en Cristo, la regeneración por el Espíritu de Dios, la relación directa entre el alma y Dios, la libertad e igualdad de todos los creyentes en la Iglesia bajo la sola soberanía de Jesucristo, y el Nuevo Testamento como nuestra guía y autoridad en la vida religiosa.

Vemos claramente la necesidad que el mundo tiene de estos elementos universales de la religión cristiana. Nuestro mensaje bautista a la humanidad provee una plataforma tan amplia como la necesidad humana y tan comprensiva como todas las razas de la especie humana. Es un mensaje de lealtad tributada a un evangelio divinamente revelado; de amor y buena voluntad hacia todas las razas y todos los pueblos. Es el deseo del advenimiento de la igualdad y fraternidad en todas las relaciones humanas e incita a oración y labor por el triunfo del reino de justicia para que la voluntad de Dios se haga en la tierra como en el cielo.

En conclusión, que podamos quedar fieles a nuestros grandes principios, valientes en nuestra defensa de la verdad, buscando siempre la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz, y permaneciendo llenos de santo entusiasmo por la extensión del evangelio sobre la tierra.

"Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, por la potencia que obra en nosotros, a Él sea gloria en la Iglesia por Cristo Jesús, por todas las edades del siglo de los siglos. Amén."

(Trad. por G. J. E.)



EL EXPOSITOR BAUTISTA

Organó quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director interino:

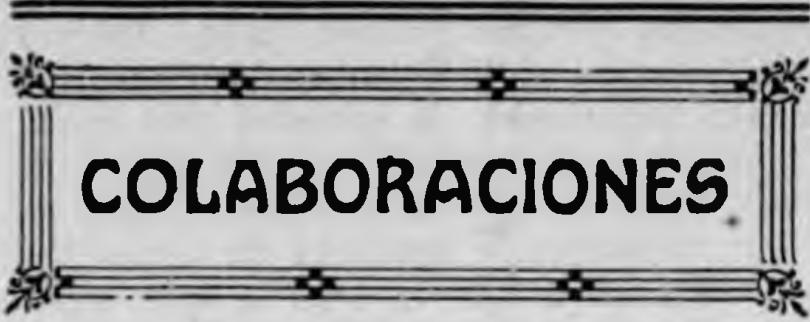
R. M. LOGAN

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires

Unión Telef. 0718, Flores

Suscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.



COLABORACIONES

LA REUNIÓN DE ORACIÓN

Leyendo el libro de los Hechos podemos ver que la reunión característica de una iglesia cristiana era la reunión de oración. Después de la resurrección del Señor hallamos a los apóstoles en el aposento alto y de ellos se nos dice: "Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos." Hechos 1:14.

En el capítulo 13 hallamos la misma cosa. La iglesia estaba orando y fué entonces cuando Dios, por medio del Espíritu Santo, les habló para que apartasen a Bernabé y a Saulo e iniciasen la obra misionera. Y al despedir a estos dos enviados, no se nos dice nada de los discursos que tal vez se pronunciaron y otros actos de la reunión, pero sí que "habiendo ayunado y orado, y puesto las manos encima de ellos, despidiéronlos." Hechos, 13: 3.

Nosotros necesitamos dar más énfasis a la reunión de oración. Hay mucha predicación, muchas clases, muchas reuniones administrativas, y mucha discusión, pero no hay suficiente oración y cuando la hay no es del todo edificante.

Como no se puede multiplicar el número de reuniones, muchas iglesias tienen la buena práctica de consagrar la reunión semanal, o la del domingo a la mañana, a la oración. Sea un día o sea otro, lo que se

necesita es que cada iglesia llegue a poder celebrar una reunión de oración en la cual haya el mayor número posible de hermanos, y en la cual muchos participen en palabra y en espíritu.

En las reuniones de oración se tropieza con un inconveniente que hay que tratar de corregir si en verdad se desea que éstas no mueran del todo. Se trata de enseñar a aquellos que tienen la costumbre de hacer oraciones muy largas. Suele haber en cada congregación dos o tres hermanos o hermanas que tienen este defecto y es inútil que el pastor les diga que sean breves. Parece que han perdido la noción del tiempo y cuando empiezan a hablar nunca terminan, aun cuando tengan que repetir diez veces la misma cosa. Estas oraciones no edifican sino que aburren y fastidian, con el resultado de que otros temen encontrarse otra vez en tales reuniones. Con estos hermanos hay que hablar francamente y corregirles "por la razón o la fuerza", porque de otro modo la iglesia concluirá por no tener más reunión de oración. El Señor hablaba con muy poco elogio de las "largas oraciones". Las oraciones largas se dejan para orar en privado, pero en público el que ora debe ser breve, orando definitivamente por una cosa, sin sentir que debe mencionar todas las necesidades en una sola reunión.

Otros que perjudican la reunión de oración son aquellos que nunca oran. En toda iglesia suele haber un buen número de hermanos que nunca se lanzan ni a orar ni a testificar, constituyendo un elemento mudo que en nada contribuye a vivificar las reuniones. No podemos juzgar, pero a veces esto acusa falta de fervor. No son recomendables aquellos que son siempre los primeros en orar cuando se pide y que en cada reunión quieren hacer oír su voz, pero valen aún menos aquellos que nunca lo hacen. Todos los hermanos, jóvenes y ancianos, deben ser capaces de orar públicamente, y deben hacerlo con cierta frecuencia, para que no sean siempre los mismos los que oran.

La oración debe ser hecha en voz clara para que todos puedan entender lo que se pide y decir *amén* con inteligencia. El hermano que ora debe ponerse en pie y darse vuelta en dirección adonde está el mayor número de personas. Si uno ora sentado desde el primer banco y lo hace en voz baja,

los de atrás no oyen y por consiguiente el acto les resulta sin edificación.

Los que oran deben saber que orar no es predicar. Suele haber alguno que cuando desea que la congregación sepa algo que a él le interesa lo dice en oración para que todos se enteren de su idea o de algo que le ha pasado. Así se profana la oración y se cae en el pecado de tomar el nombre de Dios en vano.

Corrijamos el mal y hagamos de nuestras reuniones de oración algo que realmente contribuya a darnos fervor y consagración. Veremos entonces como entre nosotros se repiten las escenas apostólicas. Dios es el mismo ahora como en tiempos pasados y quiere hacer maravillas entre nosotros. Oremos con fervor, con inteligencia y con amor hasta que de nosotros se pueda escribir: "Y como hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaron la palabra de Dios con confianza". Hechos 4: 31.

J. C. V.



EL PRESENTE Y FUTURO REINO DE DIOS

La enseñanza de Jesús en parábolas, en figuras terrenales, en "lecciones de cosas", tenía por objeto la fundación en la tierra de la revelación de los misterios del reino de los cielos (hablando en el estilo hebraico de Mateo 13: 11, 33, 36) o del reino de Dios (hablando en el estilo griego de Lucas). Era necesario explicar las condiciones previas del reino: la predicación del Evangelio, la entrada individual por la regeneración, la fundación por la Palabra de Dios, como la siembra del trigo y el desarrollo de la simiente. Por preocupación de un reino de este mundo los judíos esperaban y esperan la redención política por golpe de Estado, por operación mágica, por derrota de sus enemigos, por triunfo del Mesías, por era de paz internacional. La era mesiánica presente, según ellos, debe ser época feliz para la humanidad. "Todas las naciones vivirán unidas; la justicia y la equidad reinarán en el mundo, la guerra desaparecerá." Pero, sin el Rey, Cristo Jesús, no vendrá el reino de los cielos. Su

fundador no era historiador que descubriera "las características, las fases, las evoluciones y las épocas del cristianismo en el mundo"; era profeta que enseñó a sus discípulos a orar: "Venga, Padre, tu reino." Por "reino de Dios" entendía el gnóstico Marción un estado moral, religioso y espiritual. En su variante: "Venga sobre nosotros el Santo Espíritu", él alegorizaba, volatilizaba la noción misma del reino. El modernista A. Harnack lo redujo a algo meramente interno, subjetivo, en el principio de la divina paternidad y de la humana fraternidad. ¿Es al mismo fin que tiende la declaración del Hno. A. Cativiela al eliminar el elemento escatológico: el porvenir del reino? Aunque teóricamente haya citado muchos pasajes a favor de su consumación, él nos parece vaciarlos de su contenido, al declarar que el "milenio", el reinado de Jesucristo y de Dios, quedó "enteramente fuera de lo que Jesús personalmente enseñó, y fuera, luego, del alcance del padrenuestro". Pretende que esto no es más que "problema teológico" o escolástico, teoría dogmática posterior a la doctrina cristiana primitiva. Pero la petición misma "Venga tu reino" supone su llegada más o menos pronta, el advenimiento del Cristo en la gloria de su Padre (Mateo 13, 41-25, 34-26, 28; Lucas 12; 32-19-12, etc.)

Comparándola a la cosecha del trigo, Jesús profetizó la crisis final, la separación entre el trigo y la cizaña. "La manifestación de la gloria del gran Dios" será al mismo tiempo la de nuestro Salvador, Jesucristo. (Tito 2: 13). La aguardaban los primeros cristianos. No basta declarar que "llegarán a la santidad perfecta, al apogeo de la vida espiritual" por no sé qué operación mágica de la metempsicosis o por la desencarnación teosófica. Llegarán a la primera resurrección, a la transfiguración de sus cuerpos en aquel gran día del Señor. (Lucas, 14: 14; 1. Cor., 15: 50.).

Esta esperanza del reino de Dios en la tierra costó a Jesucristo la vida por haber testificado ante el Sumo Sacerdote y el sanedrín que él era el Cristo, el hijo del Bendito, y por haber afirmado que ellos verán el Hijo del hombre sentado a la diestra de la Majestad y viniendo a reinar en la tierra. (Mc. 14, 61, 62, cf. Daniel 7, 15.)

Luego Pablo no fue el primer teólogo que enseñó que "es menester que Jesucristo

reine y reine hasta que Dios haya puesto todos los enemigos debajo de los pies de El" (I Cor. 15; 25). Juan no fué el primer apóstol que profetizó que "los redimidos por su sangre reinarán con Cristo en la tierra". (Apoc. 5: 10-20; 45.) No pongamos, pues, fuera del cristianismo la gran Esperanza de los cristianos. (I Tim. 1: 1.)

PABLO BESSÓN.



EXITO DE UNA PRUEBA

Desde el primer viaje que hicimos a La Paz en el mes de septiembre próximo pasado, quien esto escribe ha tenido la idea de volver con el propósito de probar entre el grupo de preciosos niños que allí se encuentran una pequeña escuela bíblica usando el plan de *Daily Vacation Bible Schools* que ha sido desarrollado con tanto éxito en otras partes. Con este fin, fui con la hermana María Peña a La Paz, donde pasamos la semana desde el 29 de noviembre hasta el 6 de diciembre. Hallamos hospedaje en la casa de los hermanos Norier, que son tan fieles al Señor y tan buenos con los obreros de su viña.

En la escuela dominical se anunció el propósito de tener durante la semana una escuela bíblica. El lunes a las nueve horas se abrieron las puertas del saloncito para recibir a los veinte niños cuya edad variaba entre cuatro y trece años. Estos asistieron todos los días manifestando muchísimo interés en sus estudios. El programa diario nos tenía ocupadas desde las nueve hasta las 11,30 horas. Consistía en un breve culto y períodos de estudio bíblico, en aprender a cantar himnos y coros, en aprender de memoria versículos de la Biblia, en labores manuales y en historias bíblicas y cuentos religiosos. El orden y el programa fueron observados de la misma manera como se acostumbra en las escuelas públicas. Entre las dos maestras podíamos tener dos clases, de modo que la enseñanza se adaptaba a la edad y alcance intelectual de los niños.

Por las tardes las maestras teníamos la oportunidad de visitar los hogares y conocer a los padres de los alumnos. Cuatro noches durante la semana se realizaron cul-

tos generales en el saloncito con la asistencia de un buen grupo de interesados. La última noche los niños presentaron un programa especial, una pequeña velada. Todo era muy sencillo, por supuesto. Los números presentados revelaban lo que los alumnos habían aprendido durante la semana y la gente que llenó el local se quedó sorprendida al ver el progreso hecho en un tiempo tan corto.

Las obreras salimos muy contentas con la cooperación de todos y con el éxito de nuestra primera escuela bíblica de vacaciones. Hemos prometido volver (D. M.) el verano que viene para tener una escuela por un tiempo más prolongado. Esperamos también abrir escuelas semejantes en otros lugares. Que Dios quiera bendecir las semillas sembradas en los corazones tiernos para que muchos en La Paz encuentren la paz verdadera en la salvación ofrecida por Dios mediante N. S. Jesucristo.

Lo que pudimos hacer en La Paz puede realizarse en cualquier punto donde hay un salón y se encuentran maestros dispuestos a enseñar la Biblia e interesados en el bienestar espiritual de los niños. Lo cierto es que en todas partes falta la enseñanza de la Palabra de Dios y durante los días de las vacaciones, cuando tantos niños pasan los días de balde, se nos presenta una espléndida oportunidad para celebrar escuelas bíblicas que duren una semana o más tiempo. Y ¿quién podrá predecir los resultados de tales esfuerzos en las vidas individuales y en la obra bautista del porvenir en la Argentina?

AZILE M. WOFFORD.

TOMEN NOTA TODOS

EL 10 DE ENERO

el Tesorero de la Junta de Misiones cerrará las siguientes cuentas:

1. Fondo General.
2. Fondo de Edificación de Iglesias.
3. Fondo Pro templo Corrientes.

Se suplica que los que aun no lo hayan hecho envíen sin demora sus contribuciones correspondientes al año 1924 a

JUAN MARSHALL,

Casilla del Correo 1971,

Buenos Aires.

EL PORTERO EN LOS CULTOS

Cuidar la puerta a la hora de los cultos; he aquí un trabajo modesto, pero, sin embargo, de gran utilidad. No es exagerado decir que en gran parte depende el éxito de las reuniones del buen cuidador de la puerta. Un poco que lo pensemos nos convencerá de que es realmente así.

Con frecuencia ocurre que se agrupan curiosos y éstos empiezan a conversar en alta voz. Naturalmente, esto molesta a los que están adentro escuchando el sermón, y en el momento de la oración resulta molestísimo. Lo peor es que muchas veces se agrupan personas en la puerta, no por mera curiosidad, sino con el propósito de molestar. La intervención prudente y oportuna del portero evitará en gran parte estos inconvenientes. El predicador está más tranquilo en el solemne momento de predicar cuando sabe que un hermano hábil está al cuidado de la puerta. Esto es mi experiencia personal.

Para ser buen portero es necesario reunir varias cualidades. Se necesita ser enérgico porque no todos vienen con buena intención. He sido testigo de un caso cuando vinieron como quince jóvenes, algunos de ellos armados o en estado de ebriedad; allí fué necesario que el portero no se arredrase y supiera dominar la situación. Casos semejantes se repiten con frecuencia. El portero necesita a la vez ser amable, pues algunas personas entrarán al local si se les invita con amabilidad a pasar adelante. Y quizá esa entrada sea el medio por el cual hallará la salvación!

Debemos apreciar al hermano que hace este trabajo. Además de las molestias inherentes al cargo, él está también expuesto a ciertos peligros. Si tiran piedras, probablemente le tocarán a él primero. He visto dar a un hermano anciano que cuidaba la puerta un fuerte puñetazo por un cobarde mocetón que, después de haber cometido acción tan vil, huyó a gran prisa. ¿Por qué no hacer mención del hermano que sufrió esta afrenta? Fué el hermano Julían Doblado, que era entonces miembro de la Iglesia del Once, Buenos Aires, donde durante diez años este fiel hermano cuidaba la puerta.

En cuanto a otras molestias de menor cuantía que el portero tiene que soportar,

debemos recordar que, por lo regular, él tiene que permanecer de pie mientras los demás se hallan cómodamente sentados. Si hace frío él tiene que sufrirlo estando los demás hermanos al abrigo del salón. Los otros pueden participar tranquilamente en todos los ejercicios del culto, mientras él sólo puede participar a ratos y a veces le es del todo vedado.

En vista de estas consideraciones, debemos apreciar de todo corazón a los abnegados hermanos que voluntariamente sirven de este modo a las iglesias. Oremos, hermanos, para que Dios levante buenos porteros; que bastante falta hacen.

L. MONGAY.

UNA PARABOLA

En cierta ocasión, la comisión de programa de una S. J. B. había preparado un interesante programa. Varios de los miembros debían tomar parte.

Pero cuando recibieron nuevas de lo que tenían que hacer, empezaron a contar sus dificultades.

Uno dijo: "Tengo que asistir a una boda; no iré a la S. J. B."

Otro dijo: "Salgo muy tarde de mi trabajo; quedarme en casa".

Un tercero dijo: "No puedo hablar en público; soy muy tímido".

Y se quedaron cada cual en su casa.

Cuando llegó el momento de desarrollar el programa, el presidente llamó a los que habían de tomar parte, y he aquí que no parecían. Entonces su rostro decavó, y su corazón fué congojado.

Y conmovióse en su ánimo al considerar que muchos habían asistido a la reunión para escuchar a los que habían de haber tomado parte; mas ahora érales menester volver vacíos.

Entonces pensó en su corazón: "Ciertamente, si mis hermanos jóvenes tuvieran buena voluntad como un grano de cebada, vencerían sus dificultades y asistirían puntualmente a las reuniones".

Mas, por cuanto tales cosas acontecen frecuentemente en diversas Sociedades de Jóvenes, entendemos que está todavía lejos el tiempo cuando tendremos una S. J. B. de acuerdo con el Modelo de Excelencia.

J. A. NEWHOUSE.

PARA LOS NIÑOS

A cargo de Carlos de la Torre

Queridos niños:

¡Cuánto me anima a seguir estos estudios el interés que demostráis en ellos! He recibido muchas cartas con vuestros saludos y contestaciones. Agradezco vuestras expresiones de aprecio para el nuevo año y os las retribuyo con amor cristiano.

Alegre sorpresa me han causado algunas notas que observo en vuestras comunicaciones. Una hermanita que acaba de finalizar el primer año de estudios, haciendo lo que puede, contesta las preguntas después de medio día de lectura de los capítulos correspondientes a nuestro estudio en la Biblia; y lo hace con lápiz, pues todavía no puede escribir con tinta, siguiendo cuidadosamente los grandes cuadros del papel cuadriculado en el cual se ve obligada a escribir hasta que pueda usar otro rayado. Espero que sea ella una de las más constantes en contestar.

Un hermanito que, a causa de los estudios, y tal vez de un poquito de pereza también, no había contestado por algún tiempo, lo ha hecho nuevamente, prometiendo continuar. ¡Ojalá haya otros que sigan el ejemplo!

No faltó quien, habiéndose dado cuenta que había enviado algo mal una respuesta, mandó otra cartita rectificando la anterior. Muy bien hecho. Asimismo, uno que ha ido a pasar unos días de vacaciones en la campaña, no se ha olvidado de contestar las preguntas, lo cual estimo y menciono para que otros tomen nota.

Dando una cariñosa bienvenida a los nuevos, espero que se cumpla lo que dice una niña que por primera vez contesta, al prometer que para el nuevo estudio contestarán otros niños del mismo lugar.

Deseo en el Señor que hayáis tenido una feliz Navidad y que el Año Nuevo os encuentre gozando de las bendiciones de Dios. Vuestro, fraternalmente,

CARLOS.

PERSONAJES BIBLICOS

XXXIV.—DAVID.

El día cuando David y su gente se volvieron de con el filisteo Aquis al llegar a la ciudad de Sicalg, en la cual moraban, se encontraron con que unas tropas amalecitas habían asaltado la población, saqueándola. Habían robado todo y llevádose cautivas las esposas e hijas de los hombres de David. El lamento de la tropa fué tan amargo que llegaron a idear el apedrear a su jefe, desesperados de dolor. En semejante aflicción, David no se desanimó. Puso toda su esperanza en Dios y salió en persecución del enemigo, al cual dió alcance, gracias en parte a los datos suministrados por un joven enfermo, del ejército amalecita al cual habían dejado abandonado. Recuperaron todo lo que habían perdido y castigaron como se merecían a los saqueadores.

De los seiscientos hombres que formaban el ejército de David, sólo cuatrocientos fueron con él a perseguir a los amalecitas, pues los doscientos restantes, cansados, se quedaron atrás, en el torrente de Besor. Por lo tanto, cuando volvían victoriosos, algunos hombres, de corazón perverso, de los que habían ido tras el enemigo, pretendieron que los que se habían quedado en Besor no tuvieran parte en el reparto de los despojos o botín que tomaran los que fueron a la batalla. David mostró una vez más su espíritu generoso, juzgando que también correspondía una parte de lo que habían tomado a los hombres que habían quedado atrás, puesto que ellos también habían hecho algo cuidando el bagaje. Desde entonces quedó como ley en Israel que al volver el ejército de alguna campaña guerrera, debían dar parte de los despojos a los que no habían podido ir a la batalla.

Mientras lo narrado anteriormente ocurría, en los campos de Gilboa se definía adversamente para las tropas del rey Saúl la guerra contra los filisteos. Ya sabemos que en esa ocasión murieron Saúl y sus hijos. Un joven amalecita que al pasar había encontrado caído o muerto al rey, tomó la corona y se fué a llevarla a David pensando que con eso ganaría una fuerte recompensa, pues iba haciendo alarde de haber muerto al mismo a Saúl. David lloró la muerte de Saúl y de sus hijos, especialmente de su querido Jonathán. Luego ordenó que dieran muerto al que con sus labios había confe-

sado que él había muerto al ungido de Jehová.

Muerto el rey del país como David había sido ungido por Samuel para reinar, consultó al Señor acerca de adónde iría. Dios le indicó que se llegara a la ciudad de Hebrón, y así lo hizo. Allí fue reconocido David como rey de Judá, pues habiendo quedado un hijo de Saúl, Is-boseth, el general en jefe de las tropas del rey muerto quiso sostenerlo contra David. Esto dió lugar a una prolongada lucha civil. Mas la causa de David se fortalecía diariamente, al par que la de la casa de Saúl perdía terreno. Con motivo de un disgusto que hubo entre Is-boseth y su general, Abner, éste lo abandonó y decidió pasarse al ejército de David. El rey lo recibió bien y le prometió darle el mismo cargo en su ejército; pero sabiéndolo Joab, generalísimo de las tropas de David, dió muerte a Abner para gran disgusto de aquél.

Cuando Is-boseth supo que habían muerto a Abner se desanimó por completo junto con el pueblo que le seguía, pues vieron su causa perdida. Tenía entre sus tropas dos benjaminitas, Baana y Recab, capitanes del ejército, los cuales pensaron que si daban muerte a Is-boseth, David les recompensaría. Un día lo sorprendieron en su cama y le dieron muerte, caminando después toda la noche para llegar hasta David, el cual como supo del crimen que habían cometido, ordenó que también ellos fueran muertos por su gran maldad.

David demostraba así su misericordia para con la familia del mismo Saúl que tanto había buscado su vida. Y más aun, por amor a su amigo Jonathán protegió a un hijo de éste que quedaba con vida, un hombre lisiado, que se llamaba Meti-boseth.

Los representantes de todas las tribus de Israel se reunieron por fin en Hebrón, después de unos siete años que David reinaba sobre Judá, y lo proclamaron rey de toda la nación. Ungido rey, se dispuso a conquistar una posición estratégica para hacerla centro de las expediciones guerreras que preparaba según sus vastos planes: el monte de Jebus, ciudadela de Jerusalem. Tomada la fortaleza por Joab, David moró en ella e hizo de aquella ciudad la nueva capital del reino.

Agradecido por lo que Jehová había hecho con él y lleno de sentimientos de piedad, preparó una tienda especialmente tra-

bajada para poner bajo ella el Arca de la Alianza de Jehová que había quedado en Quiriat-Jearim, en casa de un cierto Abinadab. Como no cumplieran con las disposiciones de la ley que Moisés les diera acerca del traslado del arca, la imprudencia costó la vida a Uzza, hijo de Abinadab, y, por temor, David ordenó que dejaran el arca en las cercanías, en casa de Obededom. Tres meses más tarde hicieron grandes fiesta y llenos de júbilo transportaron el arca hasta Jerusalem, siguiendo esta vez las instrucciones de Moisés. David tenía el propósito de edificar un templo para el arca y hasta llegó a consultar sobre ello al profeta Nathán, pero Dios no se lo permitió, prometiéndole, sin embargo, que su hijo lo edificaría y que haría firme su casa en el trono de Israel. David, muy agradecido por tal favor de Dios, fuere delante del arca para orar y dar las gracias por las muchas misericordias para con él.

Luego se dedicó el rey a consolidar el reino y organizar la administración de la justicia y de la hacienda, sin olvidar sus deberes religiosos. Asimismo, llevó sus ejércitos de victoria en victoria, por el poder y la gracia de Dios, a través de toda Palestina, Siria, parte de Arabia y hasta las fronteras de Asiria, hasta el río Eufrates. Sojuzgó muchos pueblos y acrecentó la riqueza de su país, cuya prosperidad fue admiración de otros reinos que buscaron ser sus aliados, entre ellos, el de Tiro, cuando reinaba Hiram que fue amigo de David.

Tuvo también sus caídas, algunas muy grandes. Dios le hizo amonestar seria y energicamente por medio de Nathán y David se arrepintió. Un arrepentimiento sincero siempre es reconocido por Dios, así fue que perdonó a su siervo y le permitió empuñar por espacio de cuarenta años el cetro de Israel, mas no faltaron pruebas y desazones que, si bien amargaron su ánimo muchas veces, también contribuyeron a enseñarle a depender por entero de la misericordia de Dios.

Para contestar:

1.—Un día que David estaba muy triste y en peligro, ¿cómo encontró fuerzas y consuelo? 1 Samuel 30: 6.

2.—¿Qué casa quiso edificar David y no le fue permitido? 2 Samuel 7.

3.—Después de la derrota de los amalecitas, por la actitud de David, ¿qué ley que-

dó en Israel acerca del botín tomado en la guerra? 1 Sam. 30.

4.—¿Dónde fué ungido por rey David y adónde trasladó luego la capital? 2 Samuel 2 y 5.

5.—¿Qué llevó David a Jerusalem en medio de grande alegría? 2 Sam. 6.

6.—¿Por qué perdonó Dios a David las faltas cometidas? (Ver los Salmos 51 y 32.)

Instrucciones:

Citad y escribid los textos. Los que tienen hasta 8 años, contestarán las dos primeras preguntas; los de 9 a 14, las cuatro primeras; los mayores de 14, todas. Enviad las contestaciones hasta el 18 de enero, a Carlos de la Torre, Malvinas 912, Buenos Aires.

Respuestas a las preguntas anteriores:

- 1.—Jonathán. 1 Samuel 18: 1 y 4.
- 2.—Por envidia. 1 Samuel 18: 8-9.
- 3.—Cita de la respuesta 2 y Mateo 27: 18.
- 4.—Les buscó refugio en Mizpa de Moab. 1 Samuel 22: 3-4.
- 5.—El profeta Gad. 1 Samuel 22: 5.
- 6.—1 Samuel 24: 3-13 y 26: 3-20. No quería faltar a Dios.

Contestaciones recibidas de:

Asunción: M. Ramona Molina y Virginia Cristaldo.

Bánfield: María Vázquez, Pura Susana, Cloronaldo Carlitos M., Blanca y Argencusso y Néida Faiatt.

Buenos Aires: Filomena y Francisco Di Gaeta, Haydée Gravato, María Luisa, María Manuela, Irma Lina, Esther Angélica y Armando Cosme Cristiano.

Coronel Suárez: David H. Elder.

Ciudadela: Rosa M. Seccundino y Juan B. Luzzi.

Godoy Cruz: María Clara, Lucio y Julio Argentino Torres.

Gualeguay: Eduardo y Manuel F. Bidegaray.

Huanguelén: Roberto E., Rosa Clara, Ida M. y Luisa Krüger.

Humboldt: Amalia Santa y Vicenta E. y Sebastián F. Ríos.

Lanús: Andrea Sánchez Molina, Asunción Fernández, María Esther Meb, Francisco Vázquez, Rosa de y Juan Bartolini, Mariana L. y Ana M. Droz, Emilia

y Teresa G. de López, Leonor y Elsa F. Amil.

Los Toldos: Juan A. González.

Montevideo: Ludovina C. y Ruth Alfonso y Célida Leonor Bernasconi.

Pergamino: María y Alberto Carossi y Anita de la Torre.

Rafaela: José Capriolo, Enriqueta E., Felicia Y. y Félix A. Pidoux y Alberto Brathering.

Rosario: Hilda Lestajes y Daniel Fernández.

Rufino: Rosa Leonor Quevedo.

San Antonio de Litin: Elsa P. Alberto.

San Francisco: Natividad, Luisa, Miguel, Antonio y Rosa N. Podadera.

Tapalqué: Olimpia M. Caretti.

DE REGIONES LEJANAS

(A cargo de G. J. Echeverría)

Las aventuras de Rex Ray

(Conclusión)

A ego de las cinco de la tarde alcanzamos la cima de una montaña, y mi guardia me señaló otra guarida de bandidos en el valle, situada a una distancia como de media milla, y me dijo que allí íbamos a detenernos; dicha cueva era la novena que íbamos a ocupar desde el principio de nuestra cautividad, y me pareció tan poco atractiva como mi propio ataúd. Mi alma se rebeló ante la idea de entrar en aquel lugar, así que me senté y empecé a orar a mi Señor y Maestro. Y orando, dije: "Señor Jesús, siento que mucha gente está orando a Tí para que me libres. Si es Tu voluntad que yo me vaya a través de esas montañas por días y días sin alimento, a fin de que Tú puedas contestar esas oraciones, estoy pronto para emprender el viaje."

Todo el alimento que tenía era un puñado de arroz tostado; y esto parecía muy poco para una jornada de cuatro noches.

Mientras estaba allí sentado al lado del camino, orando, me acordé de cómo Jesús se negó a hablar a sus perseguidores en una ocasión; y del mismo modo rehusó hablar ni una palabra a mi guardián, aunque él seguía exhortándome a seguir mi camino; solamente clavé mis ojos en Él y no los movía hasta que el Señor contestó mi oración.

El resto de la banda había ya llegado al campamento, y este bandido duro de cerviz había de llevarme allí. Mientras le miraba fijamente, me vino la idea de quitarle el rifle y llevarlo a él prisionero; pero dije: "Señor, Tú puedes manejar a este individuo de otro modo. Si Tú pones en su corazón el deseo de ir al campamento, dejándome aquí, Tú tendrás toda la gloria." Seguí mirando fijamente a mi guardia, y seguí orando en silencio. El hombre amartilló el rifle. Después de un ratito empezó a canturrear y a echarme miradas furtivas; parecía darse cuenta de que yo tenía mis ojos fijos en él. Se ponía por momentos más inquieto, y me di cuenta que el Señor estaba obrando en él.

En este momento un hombre me trajo del campamento un sombrero impermeable. Al cabo de un rato cayó una fuerte lluvia que me caló hasta los huesos. Mi guardián, teniendo un paraguas, me aventajaba en esta emergencia. Empecé a temblar de frío y a pensar si el bandolero no me iba a ganar la partida; pero seguí orando al Señor que lo hiciera alejarse. Aquel chubasco pasó y vino otro; pero esta vez el Señor había alejado a mi guardián como treinta yardas de mí, y me sentí seguro de que mi Padre Celestial lo iba a quitar de mi vista. Seguí orando, y el hombre siguió alejándose. Cuando el individuo se hallaba fuera de tiro de rifle, rogué al Señor que mandase una nube para ocultar a este hombre y todo el campamento, de manera que no pudiesen verme. En pocos segundos mi Señor mandó una nube sobre las cimas de las montañas, la cual descendió al valle y quitó de mi vista al bandido y a todos los demás que estaban en el campamento. Cuando vi que Dios había contestado mi oración, y que los bandidos no podían verme, me encaminé hacia mi hogar.

Eran como las seis de la tarde, o más. Al principio corrí como un gamo varias millas, pues quería cubrir bastante terreno antes de que oscureciese; y descubrí que el Señor me había guiado a un nuevo camino, pues al anochecer llegué a un valle muy profundo, del cual partía un camino. Caminé, trepé y resbalé por las montañas hasta la maraña de abajo.

MI plan era seguir un arroyo que encontré, sabiendo que me llevaría al río Foo o al del Norte, los cuales corren hacia el Sur, donde yo pensaba ir. Pensaba seguir la corriente hasta que fuese bastante mansa como para po-

der ir flotando en un tronco. Pero Jesús tenía mejores planes.

Tarde de la noche llegué a un pueblito que reconocí como la capital de los bandoleros, donde estaban los jefes entonces. Este pueblo me parecía tan animador como el Mar Rojo y los egipcios a los israelitas. Pero sentí que Jesús podría ayudarme a atravesar el pueblo, y así lo hice, pasando cerca de las puertas abiertas de las casas más peligrosas.

Habiendo cruzado el arroyito, vi luces en el pueblo tras mí y un número de antorchas en el camino, treinta o cuarenta yardas delante mío.

Supuse que me andaban buscando, así es que empecé la fuga en otra dirección, buscando otro camino por donde habíamos pasado antes, y rogando al Señor: "Señor Jesús, librame, o los bandidos me darán caza". No sé, pero me parece que estaba con más empeño que Pedro cuando se hundía en el mar.

Poco antes del día llegué a un montículo de arena cerca de un arroyo. No podía, a causa de la oscuridad, discernir el ancho del arroyo, y como tampoco podía ver nada parecido a un camino, pensé que mi Maestro quería que descansara un poco mi máquina. Había estado en marcha desde el día anterior a mediodía, y durante las últimas diez horas había estado caminando ligero o corriendo continuamente. A las tres de la mañana, siempre en marcha, había comido un poco del arroz tostado. En este banco de arena me acosté sobre un arbusto. Como estaba empapado por las lluvias, pronto empecé a tiritar de frío; y como no tenía ningún deseo de hacer más ejercicio para entrar en calor, empecé a hacer profundas inspiraciones con el mismo fin. Pero pronto oí voces, y me di cuenta que los bandidos me estaban alcanzando. Un hombre y una mujer pasaron muy cerca mío, pero no me vieron. Me levanté y les seguí para ver si me estaban buscando a mí o no. Apenas se pudo ver, marché de nuevo, y tras un largo camino llegué a un río, donde hallé un ferry-boat que me pasó al otro lado.

Recordaréis que el Señor permitió que me quedaran del saqueo 80 centavos; bien, había dado 20 centavos para comprar una estampilla y un poco más de alimento; di otros 20 al boteero en este lugar. A las 7 de la mañana llegué a Chiu-Ping sobre el Foo, y dando los últimos 20 centavos al encargado de este ferry-boat, crucé el río y me embarqué en el barco que me condujo sano y salvo a Wuchow. Supe

que los bandidos habían llegado al primer ferry-boat treinta minutos después que yo, pero no cruzaron por temor a los soldados de Chiu-Ping.

En esta experiencia el Señor libró a su indigno siervo de las manos del enemigo. El hecho de que El me guió por esas selváticas montañas, a través de arroyos y bosques, en un país desconocido, y durante una noche nublada, con una celeridad mayor que la de los bandidos, por sus propios caminos, es para mí uno de los milagros que el Señor Jesús hace en nuestros tiempos. Sea su nombre alabado ahora y para siempre.

Rex Ray.

Wuchow, Sud China.

ESPIGAS DE CAMPOS AJENOS

MI IGLESIA Y YO

Mi iglesia es el lugar donde la Palabra de Dios se predica, donde el poder de Dios se siente, donde el Espíritu de Dios se manifiesta, donde el amor de Dios se revela y donde la unidad de Dios se percibe. Es el hogar de mi alma, el altar de mi devoción, el calorífero de mi fe, el centro de mis afectos y el goce anticipado del cielo.

Me he unido a ella en contrato solemne, comprometiéndome a concurrir a sus cultos, a orar por sus miembros, a contribuir para su sostén y a obedecer sus preceptos. Demanda el primer lugar en mi corazón, el supremo lugar en mi mente, el principal lugar en mis actividades. Su unidad, su paz y su progreso constituyen mi interés principal en esta vida. Le debo mi celo, mi benevolencia y mis oraciones. Cuando descuido sus servicios, injurio su buen nombre y disminuyo su poder, desaliento a sus miembros y perjudico a mi propia alma. He prometido solemnemente en la presencia de Dios y de los hombres adelantar sus intereses por medio de mi fiel contribución, por la lectura de la Biblia, no descuidando sus ritos, platicando con los demás miembros y vigilando por su felicidad y reuniéndome con ellos en oración, alabanza y adoración. Esta promesa renuevo hoy, ante Dios, mi Padre; ante Cristo, mi Redentor, y ante el Espíritu Santo, mi Santificador.

Trad. por F. VILLALÓN.

Pensamientos sobre la E. D.

(ALICE CROWELL HOFFMAN)

La Escuela Dominical es el vestíbulo de la Iglesia; por tanto, tratad de que no solamente atraiga alumnos, sino que también los conduzca a la Iglesia.

El alumno tardo de entendimiento puede tener posibilidades latentes de las cuales ni se sueña. Algunas semillas germinan muy lentamente, pero producen asombrosos resultados una vez que crecen.

El buen maestro está tan ocupado haciendo su trabajo, que no tiene tiempo para preocuparse de quién recibe los elogios del mismo.

Dios nos elogia cuando nos llama a hacer trabajos duros. Si tu clase es difícil, da gracias a Dios que te consideró digno de una obra grande.

La fuerza de una Escuela Dominical, como la resistencia de una cadena, se mide por la fuerza de los eslabones individuales que la forman.

Hay dos tipos de maestro de Escuela Dominical: el huracán y el céfiro. El huracán produce una gran conmoción y levanta una polvareda terrible; pero se necesita el céfiro para que las flores despierten en todo su esplendor.

(Trad. JERRY.)

UNA BUENA NOTICIA

En los últimos días de este mes llegará a nuestras playas (D. M.) el director de EL EXPOSITOR BAUTISTA, señor D. Jaime C. Quarles, acompañado de su muy apreciada familia. Una muy cordial bienvenida les espera de parte de toda la hermandad bautista y especialmente de parte de los lectores de nuestra revista.

LOS MALES DEL ALCOHOLISMO

No me admiro de que todo hombre pensador abrigue sentimientos en contra de esta cosa vil llamada alcohol. La intemperancia echa por tierra la juventud en el tiempo de vigor y de esperanza, a la virilidad en su fuerza y a la ancianidad en su debilidad. Quebranta el corazón del padre, entristece a la tierna madre, apaga el afecto natural, rasa el amor conyugal, borra la intimidad filial, marchita la esperanza paternal, y lleva la triste y prematura vejez a la tumba. El alcoholismo produce debilidad, no fuerza; enfermedad, no salud; muerte, no vida. El hace de las esposas, viudas, huérfanos de los niños, demonios de los hombres y a todos indigentes. Alimenta al reumatismo, nutre a la gota, da la bienvenida a epidemias, invita el cólera, importa la pestilencia, abraza la tuberculosis, llena la tierra de miseria y crímenes. Llena las penitenciarías y produce para la horca víctimas. El alcohol es la sangre del jugador, el elemento del ladrón, el apoyo del saltador y el sostén del incendiario nocturno. Protege al mentiroso, respeta al ladrón, estima al blasfemo. Viola obligaciones, reverencia el fraude, odia el amor, escarnece de la inocencia y la virtud. Impulsa al padre a carnear a su indefensa progenie y al niño a afilar el hacha parricida. Quema a hombres, consume a mujeres, maldice a Dios y aborrece al cielo.

Soborna a testigos, alimenta la perfidia, contamina al jurado y mancha el armiño de jueces. Cohecha a electores, anula el sufragio, corrompe elecciones y compromete el gobierno. Degrada al ciudadano, envilece al legislador, deshonor al estadista y desarma al patriota. Trae la ignominia, no la honra; el terror, no la seguridad; la desesperación, no la esperanza; la miseria, no la felicidad...

Es el colmo de las villanías, el padre de todos los crímenes, la madre de las abominaciones, el mejor amigo del diablo y el peor enemigo de Dios.

(Trad. *Religious Herald*.)

No empieces una tarea con entusiasmo para luego terminarla con una excusa.

* * *

Silencio bien meditado es siempre mejor que la verdad dicha sin amor.

Inventario de reliquias

En la biografía del reformador Juan Calvino encontramos este sumario de un pequeño tratado escrito por él "mostrando las ventajas que la cristiandad podría sacar de un inventario de reliquias":

"Comienza diciendo que sería provechoso hacer un catálogo de todas las reliquias que, según se dice, existen en Italia, Francia, Alemania, España, y otros países, y sugiere que como los monjes tienen muy poco qué hacer, podrían emplear bien su tiempo haciendo semejante catálogo. El mismo no tiene conocimientos completos del asunto, pero sabe que si todas las reliquias en todas partes de la cristiandad fuesen enumeradas, se vería que cada apóstol tenía al menos cuatro cuerpos, y cada santo dos o tres. Las reliquias de Cristo son muy numerosas. Además de los dientes y el pelo, los monjes de Charro anuncian que tienen un pedazo de su piel. Su sangre natural se muestra en cien lugares, a veces en gotas, a veces por vasos llenos. En Roma está el pesebre en que fué puesto a su nacimiento, el lino en que fué envuelto, su cuna, y su camisa, y el altar en que fué presentado en el Templo. En otras partes pueden verse las tinajuelas de piedra para agua de Caná, el vino con que fueron llenadas, el pan usado en la última cena, la fuente en que el cordero de la Pascua fué colocado, el cuchillo con que fué cortado, y la toalla usada para secar los pies de los apóstoles. Nada menos que catorce clavos se muestran como los clavos usados en la crucifixión. Lo que resta de la corona de espinas haría un buen seto, y lo que resta de la verdadera cruz llenaría un buque. La ropa de grana en que Cristo fué exhibido al pueblo se muestra en dos lugares. Las reliquias de los santos son aún más numerosas. Allí están la leche de la Virgen María, los zapatos de José, la espada con que el Bautista fué decapitado, etc., etc. Ana, madre de la Virgen, tiene uno de sus cadáveres en Apte, en Provence, y otro en la iglesia de Santa María Insulán, en León. Además de éstos, tiene una de sus manos en Trebes, otra en Turin, y otra todavía en una población en Thuringia, que deriva su nombre de ella, (de la mano). Lázaro también tiene tres cuerpos, uno en Marsella, otro en Austum y otro todavía en Avalón. El cuerpo entero de Petronilla, hija de San Pedro, está en la iglesia en Roma

que está dedicada a su padre, pero hay otros restos distintos de ella en la iglesia de Santa Bárbara, y hay otro de sus cuerpos en la posesión del pueblo de La Maine. Se declara que cura fiebres. ¿Qué evidencias pueden producirse para demostrar cuáles de estas reliquias sean genuinas o que alguna lo sea? Puede ser que estéis adorando los huesos de un caballo o un perro creyendo adorar los de un santo. Ni pueden venerarse el anillo, el peine o la cinta de la Virgen María sin correr riesgo de descubrir que estos artículos fueron realmente parte del atavío de una mujer de mala fama. Para los que profesan el nombre de Cristo la mejor cosa sería abolir del todo esta costumbre pagana como cosa que conduce a la idolatría y que es ofensiva a Dios".

(De *El Atalaya*.)



LA CAMPANA DE LA IGLESIA

¿A qué sonar? — decía una campana — De algún tiempo a esta parte, mucha gente, por más que toco pasa indiferente y a penetrar al templo no se allana. Antiguamente con menor trabajo, la iglesia estaba llena, pero hoy para llamar a la novena tengo que hacer milagros de badajo. Y si los fieles me oyen distraídos, ¿qué pensará Dios de mí que aquí me ve? Dirá que mis tañidos no sirven ya para alentar la fe. — No la razón es otra, amiga mía, — repuso un angelito solitario que rezaba el rosario sobre el tejado de la sacristía. — No es culpa tuya si el fervor se apoca: Es que el alma cristiana ya no tiene confianza en la campana porque conoce bien al que la toca.

ECOS RIOPLATENSES

CAPITAL FEDERAL

Iglesia Bautista Alemana.—El día 14 de diciembre será un día memorable en los anales de esta Iglesia cuando dió la bienvenida a su primer pastor en la persona del hermano H. F. Schmitt. El ha venido del pueblo de Coronel Suárez donde ha estado 17 años, trabajando con éxito en la obra en castellano, bajo

la dirección de la misión denominada "The Evangelical Union of South America".

La necesidad del pueblo alemán en esta gran ciudad, y el número cada vez más crecido de inmigrantes alemanes que llegan a nuestras playas, y luego la urgente necesidad de que hubiera un pastor que conociera el idioma del país y sus condiciones y costumbres; todo esto hizo que la Iglesia reconociera en el pastor Schmitt el hombre que buscaba, y él a su vez reconoció la voluntad de Dios en el llamamiento que le extendió la Iglesia.

En el variado programa de bienvenida hicieron uso de la palabra los hermanos Malthaner, Sowell, Pluis, Elder, Martínez, Geil, Fritsche y Ehling. Cada uno se expresaba en términos de agradecimiento a Dios, por haber dado a la Iglesia un pastor, un hermano mayor que tanta falta hacía en su ardua y compleja labor en esta ciudad. Acto seguido tomó la palabra el nuevo pastor, agradeciendo a los hermanos que le habían precedido en la palabra, refiriéndose a Gal. 6. 14, basándose en las palabras de Pablo: "Mas lejos esté de mí gloriarme, sino en la Cruz de Cristo"... Entre otras cosas dijo: "Yo vengo entre vosotros, no como un llamado sino como un enviado con el mensaje de la Cruz, cuya verdad ha de dar dirección y dominar toda nuestra vida en la iglesia y fuera de ella, en todas sus complejas relaciones, y bajo todas las circunstancias, no importa el carácter que puedan asumir éstas. Nuestra doctrina está allí, otra no tenemos. En la palabra de la Cruz está nuestra única esperanza y fe; en ella tenemos nuestra gran consolación en todas las vicisitudes de la vida. De ahí resulta que la verdad de la Cruz es el fundamento único de nuestra fe. El apóstol Pablo se gloria porque la verdad del Cristo crucificado le había dado a él una nueva vida, una vida victoriosa sobre el triple enemigo del alma, y la certeza de la inmortalidad de ésta. No es de extrañarse ver a Pablo gloriarse. Pero se gloria también porque ve en la causa de Cristo el único remedio para los males humanos, y como finalmente victorioso, triunfando sobre todos sus enemigos. Otras "causas", por fuertes que sean se deshacen, la de Cristo permanece. Tengamos presente esta verdad los que estamos ocupados en esta gloriosa causa, por ardua y difícil que sea: al fin venceremos, y sólo en este "signo", en el de la Cruz.

"En la luz de esta verdad, sigamos adelante, trabajando y luchando, de manera unánime y unida, en el mismo espíritu de Pablo, pero especialmente en el de Cristo, nuestro Señor".

El pastor don H. F. Schmitt, quien se ha trasladado a esta capital para asumir el pastorado de la Iglesia Bautista Alemana, ofrece su nuevo domicilio, calle José Bonifacio 3879.

Iglesia Constitución.—Esta Iglesia celebró su "pic-nic" anual el 18 de diciembre, en Núñez, en medio de un ambiente de cálida fraternidad. En dos coches reservados salimos para el lugar de la fiesta cantando himnos durante el trayecto con mucho entusiasmo. Llegamos al lugar, se improvisaron diferentes juegos para esparcimiento y solaz de todos, pasando un día lo más divertido. Luego por la tarde, un poco antes de emprender el regreso, se celebró un culto de edificación dirigiendo la palabra a los presentes el pastor, quien tomó como base de su disertación el salmo 103. A continuación se oyeron dos hermosos testimonios de conversión, dados por la señora Ramona López y el joven Federico Mariotti; éste en forma amena que cautivó a todos, refirió las alternativas de su conversión, produciendo su palabra profunda impresión en todos por lo interesante del relato y el acento de sinceridad que reflejaban sus palabras.

Terminada la reunión, regresamos dando muestras en el camino de la animación y regocijo que todos experimentábamos por los felices ratos de expansión y solaz que habíamos pasado al amparo del favor de Dios.

—Esta Iglesia lamenta la ausencia de su seno del joven A. Escobar, quien se ausentó al campo por dos o tres meses para descansar un poco y reponer sus fuerzas algo quebrantadas. Pero por noticias recientes, sabemos que sigue en tren de rápido restablecimiento. Gracias a Dios por ello. Huelga decir que todos oramos por él a fin de que pronto tengamos el placer de volverlo a tener entre nosotros, donde tan útil y consagrado se ha mostrado, y donde con tantas simpatías cuenta.

—En esta Iglesia fueron bautizados los hermanos cuyos nombres damos a continuación: Ramona López, Jerónimo López, José Fernández y Federico Mariotti, cuyos testimonios fueron muy interesantes. Los tres últimos son fruto de la predicación al aire libre. Con estos son seis los ya bautizados procedentes del trabajo de la Plaza. En breve esperamos bautizar otro grupo.

¡Que el Señor bendiga a estos hermanos recién bautizados y los haga crecer en la gracia y el conocimiento de Jesucristo, Nuestro Señor!—J. M. R.

Once.—Por un error involuntario, fué omi-

tido en una crónica anterior el nombre de la señora Dolores Blanco de Ruiz, recibida por declaración como miembro de nuestra Iglesia juntamente con los otros miembros de su familia cuyos nombres dimos. Queda salvado el error.

El número de los nuestros se ha aumentado nuevamente con los siguientes hermanos: Recibidos por declaración: señora Julia de Marotta, Clotilde Marotta de Ghisi y Lydia Marotta; por restauración: señora Rosa Maranzatto; por bautismo: Rafael Ferruccio, María Ferruccio, Noemí Marotta, Hermelinda Filgueira y Rosa de Martínez.

Enlace: Malthaner-Crouse.—El día 15 de diciembre se efectuó el enlace de estos tan apreciados hermanos. Durante más de un año el señor don Juan Malthaner ha venido haciendo las veces de pastor de la Iglesia Evangélica Bautista Alemana y se ha granjeado el aprecio no sólo de muchos de sus compatriotas sino también de cuantos miembros de nuestras iglesias que hayan tenido el privilegio de conocerlo. La señorita Jessie Crouse ha venido actuando como administradora de la Casa de Publicaciones durante la ausencia del señor Quarles. En esta capacidad ha entablado relaciones con una multitud de personas que no habrán tenido el placer de conocerla personalmente. Cuenta, pues, con muchos amigos cuya simpatía ha conquistado por sus corteses atenciones. El servicio religioso fué celebrado en el edificio del Colegio Bautista de Varones. Dirigió el acto el señor Logan e invocó la bendición del cielo sobre los desposados el señor Elder. Asistió al acto un grupo de los más íntimos amigos de los novios. Rogamos que la presencia y la bendición del Señor sean gozadas en toda su plenitud por los esposos Malthaner.

BUENOS AIRES (Provincia)

La Plata. Enlace: Canclini-Varetto.—El día 23 de diciembre se unieron en matrimonio los jóvenes hermanos Santiago Canclini y Agustina Varetto. El señor Canclini es un joven predicador de mucha promesa. Dios ya ha puesto el sello de su aprobación sobre su ministerio. Además es estudiante aventajado en la Universidad de La Plata. La señorita Agustina Varetto, hija mayor del pastor Juan C. Varetto, ya es conocida de los lectores de EL EXPOSITOR BAUTISTA. Hace pocos meses apareció su fotografía en estas páginas cuando hubo conquistado sus laureles como la más brillante estudiante de esta Universidad. A

pesar de estas distinciones ella ha conservado su humildad de espíritu y ha continuado cooperando con toda fidelidad en la obra del Señor. La ocasión de la unión de estas dos vidas tan preciosas dió lugar a una manifestación de simpatía tal como pocas veces hemos visto. Regalos... los había a montones; telegramas de felicitación... llegaban en una serie continuada durante todo el día. El servicio religioso estaba a cargo del pastor Logan. El pastor Elder pidió la bendición de Dios sobre los nuevos esposos. El señor Bes-

tizados fueron: Angela de Ferreyra, Celia Lagomarsini, Elena de Seta, Andrea Sánchez, Manuel Lens, Benita López, Mariana de Droz. Hay otras personas que desean ser bautizadas. Varios de estos hermanos son fruto de la campaña en la carpa. Esta Iglesia termina el año mejor de su historia hasta la fecha.

El día 8 de diciembre la E. D. celebró por segunda vez su pic-nic anual en el conocido monte Correa. El lugar escogido no podía ser mejor, pues los frondosos árboles brindaban generosamente su fresca sombra. El número

Obreros

y

Autos misioneros

en

Rigby, S. F.



són pronunció una breve alocución alusiva al acto y, a la vez, expresiva de la gran estima en la cual tiene al señor Varetto y su familia. El señor Ferrari pronunció unas palabras de felicitación y aprecio en nombre de la S. J. B. y, como su representante, presentó una hermosa biblia a cada uno de los cónyuges. Al terminar tan simpática reunión se sirvió un refrigerio a la muy numerosa concurrencia. Que Dios derrame riquísimas bendiciones sobre la feliz pareja y que él haga que su vida unida sea gloriosamente usada para la bendición de multitudes.

Bánfield.—La Iglesia en ésta ha tenido el gozo de recibir en su seno, después del bautismo, a un buen núcleo de creyentes. El servicio bautismal se efectuó el día 11 de diciembre a las 20 horas. A pesar de la lluvia, nuestro templo se vió casi repleto. Los bau-

de los concurrentes era considerable y durante todo el día reinó la más pura alegría entre todos. Antes de retirarnos, se celebró una reunión en la cual se entonaron varios cantos y varios hicieron uso de la palabra. Por momentos tan felices pasados en compañía tan fraternal damos gracias a nuestro Padre celestial.—G. de Seta.

Chascomús.—A pesar de la falta de un obreiro que se dedicase por entero durante todo el tiempo transcurrido desde la campaña de la carpa hasta el presente a la difusión del Evangelio en esta ciudad, la causa del Señor prospera y hay un buen número de personas interesadas. Durante todo el año fenecido, el seminarista Tudor Morris, ayudado en ocasiones por otros predicadores, consiguió que un núcleo de personas que oyeron el Evangelio se mantuviesen firmes en la resolución de se-

guir a Cristo. Estas, a su vez, están ahora dando de gracia lo que de gracia recibieron y las perspectivas de la obra son muy halagüeñas. No hemos de tardar en anunciar en estas columnas el bautismo de algunos de estos creyentes. La dificultad durante el año pasado fué que el hermano Morris sólo podía estar en ésta un día por semana, el domingo. Ahora esta dificultad ha desaparecido, porque el hermano Ramón Vázquez, quien se ha encargado de la obra, vive entre nosotros y puede dedicar todo su tiempo a la propagación del Evangelio. El domingo próximo pasado, el hermano Vázquez dirigió una conferencia a los incon-

de nuestra Iglesia. La congregación les ofreció un "chocolate" en el Instituto en la noche del mismo día, celebrándose una fiesta fraternal muy animada y gozosa, en la que tomó parte el coro de la Iglesia. Les deseamos una larga vida de prosperidad y bendiciones.

Bautismos.—Fueron bautizados con el Señor por el bautismo, el domingo 7 de diciembre, las hermanas Edith Christianson y Haydée Johnson, y los hermanos Jorge Sims y Silvio Luque. Hay algunos más candidatos aceptados por la Iglesia, cuyos nombres esperamos anunciar en el próximo número de nuestra revista.—El pastor.



Escuela
Evangélica
Bautista
de
Leones

versos y mucho fué nuestro gozo al ver que cuatro personas se decidieron seguir al Señor Jesús. La E. D. celebró hace poco su primer picnic en un bosque que el hermano don Tomás Unsworth gentilmente puso a nuestra disposición. Pasamos un día en comunión fraternal y todos volvimos a casa más dispuestos que nunca a trabajar en la viña del Señor. Pedimos las oraciones de todos a favor del estado espiritual de este pueblo.—Augusto Enjabran.

SANTA FE

Rosario, Distrito Norte. — Atilio Monge-Carmen Blanco: El día 29 de noviembre se casaron estos apreciados miembros jóvenes

CORDOBA

Leones.—El 15 de noviembre dimos por terminado el año escolar en la Escuela Evangélica Bautista de esta localidad. Habíamos pensado en una festita literaria para la clausura, pero no nos fué posible prepararla a causa del exceso de trabajo. En cambio hicimos un picnic en la chacra de unos amigos, distante tres leguas del pueblo. Asistieron los niños de la escuela y algunos miembros de sus familias. Todos pasaron un día muy agradable y provechoso. Durante el año hemos inscripto treinta alumnos, pero sólo 25 han asistido con regularidad. No podemos precisar ahora las bendiciones que por medio de esta escuela Dios dará a su obra en este

pueblo, pero esperamos que el Señor haga fructificar la bendita semilla del Evangelio, que día tras día hemos venido sembrando en los tiernos corazones de los niños en el culto matutino.—José Fontao.

Córdoba: Primera Iglesia. — Hace tiempo que esta Iglesia había resuelto hacer una campaña de evangelización. Al fin se dirigió una invitación al hermano don Pablo Broda. Aceptando éste gustoso, se llevó a cabo la serie de reuniones desde el día 24 hasta el 30 de noviembre. Nuestro salón se llenó todas las noches de almas deseosas de escuchar el mensaje del Evangelio. Nuestro hermano supo manejar bien "la espada del Espíritu" y almas fueron conquistadas para el Señor. Al terminar la serie, cuando el orador invitó a los que quisieron seguir a Cristo, tres preciosas almas hicieron profesión de su fe. Estamos profundamente agradecidos a nuestro Padre celestial por las manifestaciones de su gracia y poder. También agradecemos de corazón al hermano Broda por su ayuda tan eficaz.—F. Fuballe.

MENDOZA

Mendoza.—Los bautistas de las provincias de Cuyo celebrarán reuniones especiales los días 8, 9, 10 y 11 del corriente mes. Habrá estudios bíblicos y se dictarán cursos que incluirán el Manual Normal de E. D. y el Nuevo Manual de S. S. J. J. B. B. Además habrá una serie de discursos sobre el desarrollo de la obra evangélica bautista en todo el mundo. Se espera que durante estos días de conferencia se efectúe la ordenación al ministerio del Evangelio del hermano don Teófilo A. Suárez. Todos quedan cordialmente invitados a estas reuniones.

La Escuela Evangélica Bautista de Godoy Cruz clausuró el día 14 de noviembre el mejor año que hasta ahora ha tenido. Hemos tenido alumnos de tres provincias: Mendoza, San Juan y Córdoba. Varios de éstos han tomado un curso de música. La fiesta de clausura resultó muy lucida y fué muy apreciada por el numeroso público que asistió. La directora, señorita Filomena Madonado, ha sabido conquistar el cariño de sus discípulos y el aprecio de muchos padres de familia.

Después de una prolongada enfermedad, pasó a estar con el Señor el niño Ricardo Palacio. Sus padres son fieles miembros de nuestra Iglesia y Ricardo era alumno de nuestra escuela. A pesar de su niñez era siempre uno de los primeros en dar su testimonio por

el Señor. El ha respondido al llamado de aquel que dijo: "Dejad a los niños venir a Mí y no los impidáis, porque de los tales es el reino de los cielos". Allá lo veremos luego.

Los jóvenes hermanos Adolfo Vicente e Isolina Pereyra se unieron en matrimonio el día 5 de noviembre. Ambos son miembros de la Iglesia y la S. J. B. ofreció a la feliz pareja un chocolate. Los desposados se trasladan a San Juan en donde fijarán su residencia. Que el Señor derrame sus más ricas bendiciones en el nuevo hogar.—F. J. Fowler.

SAN JUAN

San Juan.—Hemos tenido el placer de ver entre nosotros, durante una semana (desde el 20 al 27 de noviembre), al señor don Francisco J. Fowler, encargado de la obra misionera en las provincias de Cuyo. Se efectuó una serie de reuniones de evangelización en el local central, Catamarca 135, en calle Divisoria, en Trinidad y en Santa Lucía. La predicación fué escuchada con señalado interés y creemos que almas han sido bendecidas.

Los hermanos Teófilo A. Suárez y Matilde G. de Suárez ofrecen su nuevo domicilio en calle Santiago del Estero 715, en esta capital. — José Cocinero.

REPUBLICA DEL URUGUAY

Montevideo: Avenida General Flores.—El 27 de noviembre, después de soportar una larga y cruel enfermedad, falleció nuestro querido hermano Rogelio Pérez. Miembro fundador de nuestra Iglesia, el hermano Pérez supo, por sus bellas prendas de carácter, captarse el afecto y la consideración de todos los que tuvimos oportunidad de tratarlo.

El día 13 de diciembre falleció una preciosa niña, hija de nuestros hermanos Fajardo. A pesar de su corta edad, poseía una inteligencia realmente admirable. Con la desaparición de María Fajardo, la E. D. del Barrio Bolívar pierde una eficaz colaboradora, pues María trabajó con amor y entusiasmo admirables para traer a todas sus amiguitas a escuchar el Evangelio de Cristo. Rogamos que Dios consuele los corazones que lloran la pérdida de estos seres queridos.—Juan E. Sergas.

Montevideo: Primera Iglesia.—Fueron sepultados con Cristo en el bautismo los hermanos: Lelia, Orfilia, Cecilia y Berta Garicolti y Raúl Pomodoro.